

## ORDENACIÓN DE 130 NUEVOS SACERDOTES: "FRANCIA ES AHORA UN PAÍS DE MISIÓN"

FIGAROVOX / TRIBUNE - 130 nuevos sacerdotes son ordenados en Francia durante el mes de junio. En esta ocasión, el padre Pierre Amar repasa la situación actual de la Iglesia y los retos que afrontarán estos jóvenes sacerdotes.

Por Pierre Amar

Al corriente el 25/06/2021 a las 4:31 PM, actualizado el 26/06/2021 a las 10:21 am

130 nuevos sacerdotes son ordenados en Francia en 2021. *AFP*

*El padre Pierre Amar es sacerdote en Yvelines y editor en [padreblog.fr](http://padreblog.fr). Su último trabajo publicado es Hors Service (Artège, 2019).*

---

130 nuevos sacerdotes son ordenados en Francia estos días. No serán demasiado, comenzando por los 26 (¡nunca antes vistos!) Ordenado dentro de la Comunidad de Saint-Martin durante dos ceremonias separadas, la precaución de salud obliga. Durante 2000 años, su misión no ha cambiado, a la vez vertiginosa y estimulante: dar a Jesús y hacerlo amar. Pero, ¿a qué paisaje llegan?

De hecho, los últimos meses no han afectado a los únicos engranajes económicos, políticos y sociales de nuestro país. También aceleraron y amplificaron ciertas tendencias en la Iglesia de Francia. El primer indicador es el de las cifras: algunas diócesis evocan una caída significativa en la tasa de práctica. Suelen ser personas de edad avanzada, disuadidas de salir de casa por miedo a la contaminación, y que han encontrado cierto consuelo en la retransmisión televisiva o digital de masas. De hecho, las restricciones parecen haber superado la práctica religiosa cuando era solo ocasional o débil.

Por supuesto, los focos de fuerte práctica católica se confirman de acuerdo con configuraciones geográficas, sociales o de afinidad ya identificadas.

Pero en algunas regiones donde la Iglesia ya estaba luchando, ya no era posible mantener el territorio por medio de una red parroquial tradicional. En la diócesis de Reims, por ejemplo, al combinar el número de sacerdotes y su edad media, el arzobispo (Mons. Eric de Moulins-Beaufort) tenía que ser pragmático: identificó 11 lugares eucarísticos. Sabe que allí podrá asegurarse la Misa todos los domingos de las próximas décadas con una asamblea significativa, capacidades adecuadas de acogida, formación, compartir y solidaridad. También se han identificado monasterios y santuarios, definidos como "lugares de recursos". Por tanto, el obispo propuso que los sacerdotes y diáconos ya no estén asociados a un lugar específico sino a un "espacio misionero". En el que deberán ser itinerantes en la medida de lo posible. Admitimos definitivamente una realidad afirmada en su tiempo: Francia es ahora un país de misión.

**La falta de sacerdotes es más una consecuencia y no la causa del borrado de la fe católica: ¡menos cristianos significa lógicamente menos sacerdotes!**

*Pierre Amar*

La ruptura es siempre más fuerte entre configuraciones rurales y urbanas. Ya están emergiendo ciertas realidades nuevas, como los desequilibrios acelerados entre territorios y prácticas, con diócesis sin sacerdotes y diócesis dinámicas (en la diócesis de Arras, por ejemplo, la mitad de los sacerdotes tienen más de 80 años). La voz de los católicos fervientes es un poco más fuerte y, dentro de "Catholand", las tensiones parecen acelerarse sobre temas que ya son bastante identificables: educación y enseñanza católica fuera del contrato, libertad y expresión pública de culto, sensibilidades litúrgicas, primacía social, recepción de migrantes, diálogo con el Islam ... En un contexto complejo de relaciones en la sociedad posmoderna, quizás no sea imposible que las tensiones que atraviesan el episcopado alemán o americano, sean importadas a Francia.

La edad media de los sacerdotes es de 75 años, y durante varios años para un joven sacerdote ordenado, 12 han sido enterrados. Sin embargo, la *relación* entre el número de sacerdotes y fieles se mantiene estable. La falta de sacerdotes es más una consecuencia y no la causa del borrado de la fe católica: ¡menos cristianos significa lógicamente menos sacerdotes!

¿No ha revelado también la crisis de la que salimos la humanidad de los sacerdotes, a través de su carácter y temperamento? Según sean sanguíneos, flemáticos o melancólicos, no dejaron de provocar reacciones de los fieles, que a veces criticaban la inconsciencia de algunos, a veces el abandono de otros ... Lo cierto es que muchos tienen la espalda redondeada. Sacerdotes Especialmente diocesanos cuando se aíslan, con esta mezcla de *burn-out* (agotamiento por exceso de trabajo) y *llevaban a cabo* (por falta de sollicitación o perspectivas). Un periodista del semanario *Famille Chrétienne* se ha hecho eco de esto en un texto de profunda delicadeza.

**Si un joven hace un compromiso de por vida, eso solo es posible porque Dios también hace un compromiso. El Señor no le promete una vida fácil y cómoda: además, el sacerdote no la querría. Pero sabe que Dios estará ahí, siempre amoroso, siempre presente.**

*Pierre Amar*

**Ver también - Padre Philippe de Maistre: "Quiero ser sacerdote desde los 6 años"**

**Padre Philippe de Maistre: "He querido ser sacerdote desde los 6 años"**

Recientemente, muchos sacerdotes y obispos han sentido la necesidad de estar acompañados de laicos expertos en *coaching*. Estos acompañamientos, enraizados en la sabiduría de la antropología cristiana, pueden permitirnos dar un paso atrás. Ayudan a los sacerdotes a reenfocarse en lo esencial de su ministerio, cuidando más de sí mismos y de las relaciones humanas. Estas iniciativas probablemente también tengan sus límites porque corren el riesgo de transformar a los sacerdotes en empresarios eficientes e hiperorganizados. Porque es todo un arte para un párroco delegar sin infantilizar, dejar a veces la administración y la gestión, aceptando que los laicos animan proyectos con él, muchas veces sin él, nunca contra él.

La buena noticia de los sucesivos confinamientos es que es posible que los sacerdotes hayan tenido que ir más profundo y un poco menos mar adentro. Aquellos de ellos que son párrocos también afirman que pasar seis años en una parroquia es un período de tiempo demasiado corto. Muchos también expresaron su alegría por poder tener lugares o comunidades de recursos, poder contar con grupos amigos y fraternos, para cultivar grandes amistades

libres laicos / sacerdotes o familias / sacerdotes. Y también asumir tomar - como todo el mundo - tiempo para ellos, sus aficiones, su lectura, su estilo de vida ...

Por supuesto, se pueden expresar diferencias en las sensibilidades. No se es sacerdote para sí mismo y, en una parroquia o en una comunidad, cada uno recibe al otro con su historia personal, orientada hacia un único objetivo: proclamar a Jesucristo, salvador, muerto y resucitado por todos. Con el tiempo, después de este período de prueba, ¿acaso también hemos avanzado en la fraternidad entre sacerdotes y laicos, diciéndonos cosas y atreviéndonos a expresar límites y necesidades? ¿No permite la expresión de debilidad y vulnerabilidad el florecimiento de la generosidad?

Esta breve presentación quizás les degustará amargura y depresión a algunos. No es tan. Porque justo antes de ordenarlo, el obispo hace una última pregunta al futuro sacerdote: "*¿Quieres, día a día, unirte más a Jesucristo que se ofreció por nosotros y consagrarte a Dios con él para la salvación de los hombres?*". ? " . ¡La salvación de la raza humana! Nada menos ! La respuesta, siempre conmovedora, es esta: "*Sí, lo quiero, con la gracia de Dios*". Todo está en las últimas cinco palabras. Porque si un joven se compromete para toda la vida, solo es posible porque Dios también se compromete. El Señor no le promete una vida fácil y cómoda: además, el sacerdote no la querría. Pero sabe que Dios estará ahí, siempre amoroso, siempre presente. Esto le basta para salir del puerto, afrontar la alta mar y sus peligros. Con la gracia de Dios.